

El Partido Socialista y la Federación Agraria Argentina: una década de encuentros y desencuentros (1912 - 1922).

Dellavale María Inés.

Cita:

Dellavale María Inés (2013). *El Partido Socialista y la Federación Agraria Argentina: una década de encuentros y desencuentros (1912 - 1922)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/702>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Mendoza (2013)

Título de la ponencia: El Partido Socialista y la Federación Agraria Argentina: una década de encuentros y desencuentros (1912 – 1922)

Autora: María Inés Dellavale

Correo electrónico: midellavale@hotmail.com

Pertenencia institucional: CIFFyH – UNC

Mesa N° 83 “Política, partidos y actores sociales en los escenarios provinciales y regionales en la Argentina del siglo XX”

Introducción

En los años que vamos a recorrer, 1912 hasta 1922, primera década de la existencia de la Federación Agraria Argentina (FAA), asistimos a la irrupción en el escenario político social argentino de un sector rural que había permanecido más o menos en las sombras durante el largo período de expansión de la frontera agrícola, cuya primera detención se produjo alrededor de 1914 como consecuencia, en parte, de la contracción del mercado provocada por la Primera Guerra Mundial. Dicho sector, que llamaremos chacareros, estaba conformado por pequeños propietarios de tierras o arrendatarios en vías de constituirse en propietarios, que se encontraban enfrentados al sector terrateniente por el monopolio que éstos detentaban no sólo de la propiedad de la tierra, sino que estaban asociados al sector exportador, cuando no eran ellos mismos los exportadores. Otro sector no menos importante eran los obreros rurales que pugnaban por defender sus salarios, acompañando a veces a los chacareros en sus demandas o enfrentándose a ellos.

Por otro lado, en la política argentina también asistiremos a la entrada en la escena de competencia electoral¹ del partido Unión Cívica Radical que abandonó la abstención electoral al considerar que dichos procesos tendrían mayor garantía luego de la sanción de la ley de voto universal (sólo masculino), secreto y obligatorio. En efecto, tanto en la provincia de Santa Fe como en la de Córdoba, se dieron comicios en 1912: en la primera ganó el radicalismo eligiendo a Manuel J. Menchaca, pero en la segunda volverían a triunfar los conservadores en su ala progresista eligiendo a Ramón Cárcano.

¹ La UCR había sido creada en 1891 al escindir-se de la Unión Cívica el grupo liderado por Leandro N. Alem y Bernardo de Irigyen. La persecución de que eran objeto los radicales unido a la falta de garantías en los procesos electorales, llevó a la UCR a abstenerse de participar en los comicios hasta después de la sanción de la ley Sáenz Peña.

Otra novedad del período fue el ingreso al Parlamento nacional y en algunas Legislaturas provinciales, de los candidatos del Partido Socialista (PS) cuyas propuestas serán intensamente abordadas en este trabajo.

La FAA y el PS

La vinculación de algunos dirigentes de la primera hora de la FAA y el PS es notable, y por esta razón nos detendremos para realizar breves síntesis de la participación de dichos dirigentes².

Narciso A. Gnoatto, que representó a Arroyo Seco en las asambleas constitutivas de la FAA, en realidad no era un chacarero sino el Secretario del PS en Rosario. Sin embargo en la asamblea del 15 de agosto jugó un rol central, ya que fue quien se opuso más firmemente a la cesión de la palabra al representante del gobierno santafesino Daniel J. Infante; luego se opuso al tratamiento del estatuto que había sido evidentemente redactado por él y que ya había sido girado a los delegados en días previos; finalmente fue uno de los que redactaron el Estatuto que finalmente fue aprobado.

Antonio Noguera, el primer presidente de la FAA fue un notable dirigente socialista de Pergamino, el cual representó al Centro Socialista de esa localidad en el VIIIº congreso del partido llevado a cabo en 1908. En dicha ciudad se desempeñó como maestro de escuela y periodista, fundador del diario El Imparcial llamado luego El Heraldito y el Nuevo Heraldito. Ejerció esta actividad hasta 1911, transcurso en el cual fue víctima de persecuciones policiales a causa de sus ideas políticas, y por eso mismo también quebró su pequeña empresa. En ese año dejó sus actividades en la ciudad para retirarse a vivir y trabajar en el campo. Su espíritu inquieto lo llevó a abrazar con fervor la causa de los agricultores sometidos al cumplimiento de contratos de alquiler que les impedía mantenerse. Enterado de lo que estaba sucediendo en el sur de Santa Fe, y siendo conciente de que los problemas que enfrentaban los agricultores de su zona eran los mismos, convocó a una asamblea el 14 de julio que contó con asistencia masiva de colonos. Noguera fue el principal organizador y uno de los oradores de esta asamblea en

² Los datos aquí reseñados tienen como fuente las biografías publicadas en la página www.casadelpueblofirmat.org.ar y en la bibliografía citada.

la que propuso la formación de la Unión de Agricultores de Pergamino. Esta propuesta fue aceptada y dicha organización se oficializó el 20 de julio de 1912. También allí se organizó una huelga general para el 28 de julio que abarcó a todas las profesiones de la ciudad e incluyó una manifestación callejera que contó con Noguera como orador. Esta apretada síntesis nos sirve de presentación de este dirigente cuya actuación posterior quedará expuesta al hablar de la FAA.

Francisco Bulzani, joven italiano residente en Alcorta desde 1907, había entrado en contacto con la Liga Agraria de Firmat y fue quien habló en la asamblea del 25 de junio de 1912 en Alcorta que había sido preparada en sucesivas reuniones, algunas de las cuales fueron realizadas en su chacra. Fue uno de los más activos dirigentes agrarios e integró como vocal el primer Consejo Directivo de la FAA. También fue parte del grupo de dirigentes socialistas que fueron expulsados de la agrupación de los chacareros, después de lo cual se retiró de las luchas agrarias con gran desilusión.

José Buratovich³, elegido vicepresidente del primer Comité Central de la FAA en la asamblea del 15 de agosto de 1912, también era un dirigente socialista. Venido de Croacia huyendo de la obligación de participar en una guerra fratricida, llegó a Argentina habiendo hecho su viaje como polizón. En 1907 lo encontramos en el sur de Santa Fe donde contribuyó a formar la Liga de Resistencia Agrícola de Chabás, que comenzó a hacer visible que las condiciones impuestas por los dueños de las tierras eran incumplibles por los colonos,⁴ unido a la arbitrariedad que significaba la abierta alianza entre policías locales y terratenientes. Más tarde se instaló en Melincué, al sur de Santa Fe, donde en 1912 presidió la Comisión de Huelga⁵ que adhirió a los sucesos iniciados en Alcorta. Este permanente activismo le valió un enfrentamiento constante con la dueña del campo que alquilaba, la condesa de Chateaubriand⁶, hasta que ella

³ Representó a San Urbano. En realidad esta localidad lleva el nombre de Melincué; la otra denominación corresponde al nombre de su estación ferroviaria.

⁴ Hay autores que mencionan la libertad de contratación contemplada en el Código Civil argentino, como si las oportunidades que tenían los colonos fuesen enormes. Pareciera importante resaltar que: a- muchos inmigrantes llegaban a Argentina con la expectativa casi exclusiva de trabajar en el campo; b- en general eran muy pobres y movilizarse en aquellos tiempos era demasiado costoso no sólo en dinero sino también en tiempo y esfuerzos; c- no sería fácil para ellos enterarse de otros lugares para arrendar y trasladarse hasta allí; d- finalmente diremos que el ejercicio de las libertades, en este caso la de contratación, tienen que tener un mínimo de garantías de cumplimiento.

⁵ A sus instancias, se resolvió nombrar a Juan B. Justo presidente honorario de dicha Comisión de Huelga.

⁶ María Elena Armstrong, condesa de Chateaubriand.

logró desalojarlo. La fama de inquilino confrontativo hizo que nadie quisiera alquilarle tierras, lo cual lo obligó a radicarse en un predio pequeño y dedicarse a trabajos de contratista. Pero nunca abandonó el contacto con los hombres de campo, ni dejó de incentivar la asociación para la defensa de intereses comunes. Radicado en Carmen, también en el sur de Santa Fe, impulsó la creación de la Sociedad Gremial Agrícola de la que fue su primer presidente.

Volviendo al rol de Buratovich en la FAA, reemplazó a Noguera cuando éste fue separado de la misma y en este cargo de presidente se desempeñó brevemente, entre noviembre y diciembre de 1912.

Ángel Bujarrabal fue otro gran impulsor de la huelga de los agricultores de 1912. Nacido en España en 1888 en una familia de buena posición económica y social, llegó a Argentina con diez años de edad y se radicó en Alcorta donde tenía un tío con quien trabajó y a cuya muerte heredó su negocio de ramos generales. Era un gran amante de la lectura, y por este medio conoció a los clásicos del socialismo que seguramente le despertaron ciertas inquietudes que lo llevaron a relacionarse con sus maestros en Argentina, Juan B. Justo y Alfredo Palacios. Tenía también un asiduo contacto con los socialistas rosarinos.

La permanente vinculación con su clientela le proporcionó un conocimiento profundo de la situación que vivían los colonos, a quienes se hacía casi imposible cumplir con el pago de las deudas contraídas, situación que se agravó notablemente luego de la cosecha de 1912. Según relata Plácido Grela, Bujarrabal prestaba el sótano de su comercio para hacer las reuniones de agricultores y él mismo participaba y alentaba a adherir a la huelga. Durante el resto de la década continuó relacionándose con los colonos de su localidad y participando en actividades llevadas a cabo por los socialistas.

Antonio Ghilarducci fue otro socialista⁷ que adhirió al movimiento agrario de 1912 presidiendo la seccional Alcorta de la FAA; también participó representando a la Liga Agraria Regional de Firmat en el Congreso de la FAA en 1913. Por entonces ya se había desatado una importante lucha interna dentro de la organización que produjo en

⁷ Años después Ghilarducci adheriría al comunismo.

1914 la separación de un grupo que constituyó la Liga Agraria Internacionalista con una postura más radicalizada que proponía la reforma agraria.

En el curso de la presente investigación, nos hemos encontrado con un sinnúmero de documentos que merecen prestarle atención en relación a nuestro tema, tanto de parte de la FAA como del PS. Para hacerlo más ordenadamente, nos parece conveniente subdividir el período, teniendo como criterio el desempeño de la FAA en cada uno de los mandatos de los tres presidentes que se sucedieron⁸ y que le dieron a la organización un perfil particular. Ellos son Antonio Noguera que estuvo en el cargo entre el 15/08/1912 y el 05/11/1912; Francisco Netri entre el 08/12/1912 y el 05/10/1916 y Esteban Piacenza que asumió luego del asesinato de Netri permaneciendo hasta 1945, mucho más allá de nuestra fecha tope que es el año 1922.

En una presentación reciente, hemos analizado las repercusiones en el este cordobés de la huelga desatada en el sur santafesino con epicentro en Alcorta. Destacamos particularmente en esa oportunidad la constitución de la primera organización en Argentina cuyo objeto era representar y defender los intereses de los chacareros, nos referimos a la FAA cuyas dos jornadas constitutivas transcurrieron el 1 y el 15 de agosto de 1912 en Rosario. En la segunda de esas fechas se aprobaron los Estatutos en los que hallamos una notable similitud con el Programa Socialista del Campo incluido en la plataforma del PS a partir de 1901. En aquella oportunidad nos valíamos del ya clásico libro de Plácido Grela, *El grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912*, así como de textos editados por el PS y artículos aparecidos en el diario La Vanguardia⁹. Agregaremos una breve referencia a algunos hechos ocurridos en aquella segunda asamblea de la FAA del 15 de agosto de 1912 en que fueron aprobados sus estatutos. Conocida es la tensión que se dio en varias ocasiones en el transcurso de la misma entre los delegados de las diferentes localidades y el representante del gobierno santafesino, Daniel J. Infante, en cuya defensa acudieron los miembros de los periódicos La Patria degli Italiani y Giornale d'Italia que sostuvieron acusaciones hacia los socialistas. Desde La Vanguardia las críticas fueron refutadas en duros términos: “*Se nos compadecía porque nos faltaban hombres capaces de defender a los colonos y a los campesinos, para ilustrarlos en sus derechos e intereses.*”

⁸ Cabe aclarar que al ser separado Noguera quedó por breve período como presidente quien ocupaba el cargo de vice, José Buratovich.

⁹ Dellavale María Inés “Los hechos de Alcorta (1912), su repercusión en Córdoba y su vinculación con el socialismo” presentado en las Jornadas Académicas “Tierra y movimientos sociales en Argentina: a cien años del Grito de Alcorta” organizadas por el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y el PIP-CONICET, agosto de 2012.

Con un tono doctoral muy presumido se nos encarecía desde las columnas del Giornale el deber solemne de la propaganda entre las masas campesinas ignorando que, felizmente, indicaba la virtud de una acción determinada a gentes convertidas desde hace mucho tiempo a esa necesidad de la lucha agraria, por haberla presentado y señalado como inevitable en su programa...” (LV, 27/08/1912).

El Dr. Justo desde su banca como diputado nacional se había convertido en un defensor de los intereses de los agricultores en lucha, previo recorrido de la zona en conflicto y de haber hablado con los diferentes protagonistas, además de haber reflexionado y escrito mucho sobre la situación de la campaña argentina¹⁰. De hecho era considerado como la voz de los agricultores en el Congreso de la Nación, y como tal era reconocido por el prestigioso dirigente y asesor, el Dr. Francisco Netri, que en un telegrama le solicitó que intercediera por los colonos perseguidos en la provincia de Córdoba, cuyo gobierno conservador practicaba detenciones arbitrarias. Decía el abogado “...ruego a usted asuma en el congreso la defensa de los colonos de Córdoba... son tratados inhumanamente por la policía, dándose el estupendo caso de que el comisario de Inrville, apoderado del propietario Lincoln Araya y firmante de los contratos de arrendamientos con los colonos sea el ejecutor de las órdenes de embargo, haciéndose acompañar por presos de la cárcel en calidad de testigos” (LV, 04/10/1912).

Es que lo que se estaba disputando era verdaderamente importante: la única corporación que representaba a algún sector rural hasta ese momento era la Sociedad Rural Argentina, poderoso organismo a través del cual la llamada oligarquía terrateniente se manifestaba, además de contar con diarios de difusión nacional y de manejar importantes cuotas de poder. En un país cuya base económico-social proviene del sector agrario, la presencia de la Federación significó asumir la representación de un sector que había crecido considerablemente en los últimos treinta años, los llamados chacareros, término sumamente abarcativo utilizado en este caso como sinónimo de arrendatario o aparcerero de parcelas pequeñas, y también de pequeños propietarios de tierra. Nos parece útil la caracterización (utilizada ya en nuestro anterior trabajo), que han realizado Bonaudo y Godoy, 1985, “*Se gesta así [en la última década del siglo XIX y primeros años del XX] una sociedad con importantes diferenciaciones*

¹⁰ En 1901 brindó una conferencia cuyo texto luego fue imprimido con el nombre de Programa Socialista del Campo y sirvió de base a la incorporación de la cuestión agraria a la plataforma del PS. Hacia finales de la primera década del siglo XX, Justo mantuvo una polémica con el socialista italiano Ferri, en que la cuestión agraria era central.

...surgen... nuevos sujetos sociales que constituirán la base de las nuevas clases subalternas rurales. En ellas coexisten el pequeño o mediano propietario con una variada gama de arrendatarios rurales. Estos “chacareros”, estos miembros de la pequeña y mediana burguesía agraria...” Hablar en estos términos pareciera lo más acertado para caracterizar a un sector que producía para un mercado, que tenía la factibilidad a mediano plazo de ocupar mano de obra asalariada, que estaban disputándole a un sector más poderoso, los terratenientes, una cuota que intentaban fuera cada vez mayor de la renta del suelo y en cuyo horizonte futuro estaba la expectativa de convertirse en propietarios.

Respecto de quienes podían formar parte de la organización, se lee en sus Estatutos: *“Art. 4º Podrá ser socio todo hombre o mujer que acepte los presentes estatutos y sea capaz de adquirir derechos y contraer obligaciones... Art. 5º Para ser socio deberá pertenecer al gremio agrario y solicitar la admisión de la sección en que resida, y donde no la haya podrá hacerse, directamente de la sección más próxima.”* Como se observa, no se hacía ninguna discriminación entre propietarios y no propietarios, los términos usados, *gremio agrario* son sumamente amplios y bastante inespecíficos, aunque la palabra *gremio* nos remite a trabajador directo, no a rentista como serían los grandes propietarios.

La FAA inició sus actividades bajo la presidencia de Antonio Noguera en medio de una fuerte disputa entre el ala más conservadora encabezada por Antonio Netri y Daniel Infante¹¹; otro grupo, representante de la FORA, y por motivos no del todo claros, quedaron fuera de la asamblea y finalmente el grupo de los socialistas que mucho habían trabajado en las comisiones de huelga o ligas de agricultores, grupo que propuso el estatuto que finalmente fue aprobado y tuvo varios representantes en la Comisión Directiva. El desempeño de Noguera al frente de la FAA ha sido ampliamente abordado por Restaino, (2012), quien analiza la dura lucha que tenía por delante el nuevo presidente, teniendo que enfrentarse no sólo con los dueños de las tierras

¹¹ Daniel Infante, junto a Ricardo Caballero, vicegobernador de Santa Fe y el acaudalado Toribio Sánchez, había formado parte de una Comisión nombrada por el gobierno de Santa Fe para mediar entre ambas partes en conflicto. En las dos primeras asambleas constitutivas de la FAA, Infante participó y su intención era claramente cooptar la dirección de la misma, cuestión que fue rechazada de plano por gran parte de los delegados. En la reseña que publicó el diario socialista de Buenos Aires se percibe un claro interés en destacar que los delegados rechazaban la ingerencia del representante del gobierno santafesino por no considerar pertinente que alguien ajeno a la actividad se apoderara de su organismo representativo. *“Muchos delegados observan que no se debe permitir ingerencia alguna en la dirección del movimiento a personas extrañas a los trabajos agrícolas...”*

Interrogado el doctor Infante manifestó que creía que se trataba de la obra de oposición de algunos socialistas que querían rechazar los estatutos” (LV, 16/08/1912).

arrendadas o los poderosos intermediarios, sino también con sus propios compañeros de ruta y hasta con los mismos miembros del PS. Por el momento habían triunfado los socialistas, pero fue una disputa muy dura y quienes se le oponían tenían respaldos poderosos como el gobierno santafesino y parte de la prensa rosarina que agitaba permanentemente el fantasma del socialismo, amén de la total oposición de la Sociedad Rural de Rosario.

El autor que nos sirve de guía destaca la febril actividad que llevó a cabo Noguera en los escasos meses en que presidió la Federación, primero quedándose en Rosario lo que implicaba el momentáneo abandono de sus propias tareas como agricultor, presidiendo las reuniones de la Comisión Directiva y comunicándose mediante manifiestos con todos los asociados y público en general, y por carta con miembros de los gobiernos de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y con la autoridad nacional. También se comunicó por el mismo medio con los gobiernos de Italia, Francia y España, invitándolos a conocer la constitución de la novel organización para poder difundir su actividad entre los futuros migrantes, para que estuviesen informados de que en este país podían contar con su auxilio.

Como parte de las actividades que se llevaron adelante, y haciendo honor el presidente de su antigua profesión, se creó un periódico semanal que recibió el nombre de Boletín Oficial cuyo primer número apareció el 21 de septiembre. Se decía allí: *“Nuestro Boletín Oficial tiene por principal objeto hacer conocer a todos los interesados todo cuanto tenga relación con el movimiento gremial y administrativo de la Federación...A fin de que no haya malas interpretaciones o errores maliciosos e interesados en desvirtuar la obra de la Federación, en este boletín saldrán las noticias y documentaciones que se produzcan y en las que tengan intervención o conocimiento el Comité Central.*

Las secciones y los colonos, en consecuencia, pueden remitir sus escritos, siempre que en ellos se prescinda en absoluto de cuestiones personales o de política” (Restaíno, 2012: 140).

Noguera y otros miembros de la Comisión Directiva se veían acosados constantemente por quienes los acusaban de querer inmiscuir la política socialista dentro de la FAA, cuando lo que en realidad querían era inmiscuir su propia política¹².

¹² De hecho, el Dr. Daniel Infante fue Intendente de Rosario por la UCR desde el 20 de noviembre de 1912.

El diario La Vanguardia siguió de cerca algunos acontecimientos relacionados con lo que llamaban “*Agitación Agraria*”, suponemos que en base a lo que diferentes “cronistas” le informaban, entre los cuales aparentemente no se encontraba Noguera ni otros socialistas integrantes de la Comisión Directiva de la FAA. Las preguntas que pueden surgir son, ¿era el diario socialista indiferente a lo que ocurría dentro de la Federación?, ¿decidió el periódico no intervenir para no ahondar el problema o realmente no le interesaba demasiado entrar en la disputa? Son éstos unos interrogantes a los que por ahora no hemos encontrado respuesta. Lo real es que la denodada lucha que Noguera debió enfrentar no se vio mayormente reflejada en el mencionado diario. Restaino, (2012: 140, 141) da cuenta de la invitación que desde la FAA se hizo al Dr. Justo de visitarla, lo cual desencadenó la disidencia que fue reflejada en el Boletín Oficial, donde se informó que por mayoría de votos se desautorizó dicha invitación que, de todas maneras ya estaba cursada y efectivamente la visita se cumplió. Aunque se había cubierto con varios artículos la constitución de la organización, en el diario La Vanguardia no apareció mucha información acerca de la marcha de la misma. En una de ellas se informa que la Federación había decidido adelantar el primer congreso para enero — sin esperar al cumplimiento de un año como decía el estatuto — y realizarlo en Buenos Aires; se decía que ello era para “*desarmar completamente a los enemigos sistemáticos de la Federación, que venían haciendo una innoble y difamatoria campaña contra los miembros del Comité... por demostrar que, personalmente ningún miembro del Comité tiene el capricho de conservar la autoridad que tiene en la Federación...*” (LV, 19/10/1912). Sin embargo, las críticas volvieron a desacreditar al presidente acusándolo precisamente de querer llevar la reunión a Buenos Aires porque allí el socialismo era más fuerte. La otra crónica se hace eco del alejamiento de Noguera y comenzó diciendo que aún ignoraban las razones por las que el presidente de la FAA había sido suspendido. Mencionaba que José Buratovich lo había sustituido “*hombre capaz, de ideas socialistas modernas*”, que Netri quedó como director del Boletín Oficial y que el próximo Congreso se realizaría en Rosario. Restaba importancia a posibles disidencias internas que habían sido mencionadas en la prensa rosarina “*Entendemos que no hay ni puede haber tales tendencias encontradas en la organización de los chacareros. Habrá pequeñas diferencias de criterio en cuestiones de detalle...*” (LV, 03/11/1912). No eran de detalle las diferencias, eran en verdad profundas y se acarrearaban desde el surgimiento mismo de la Federación. Según Restaino (*op cit*) Noguera fue separado del cargo de presidente en la reunión del 31 de

octubre dándose a conocer en el Boletín del 3 de noviembre. Como éste se resistió a la medida y continuó en contacto con las seccionales, el 5 de noviembre fue desvinculado de cualquier cargo en la Federación. No se pudo demostrar malos manejos ni nada parecido llevando a nuestro autor a decir: “...*la causa principal* [de la separación] *es el ideario político que llevaba Noguera en la Federación y podríamos decir que dolía a un sector interno de la naciente institución que un periodista proveniente de la provincia Buenos Aires sea el Presidente*”.

Ante esta precipitación de los hechos, la Comisión Directiva llamó al primer Congreso extraordinario para el 8 de diciembre¹³. En dicha reunión se discutió largamente sobre la situación de Noguera, pero en ausencia, ya que se le negó la posibilidad de estar presente y tomar la palabra. Fueron acaloradas discusiones ya que había un grupo que defendía la posición de Noguera, algunos de los cuales se retiraron de la reunión¹⁴. En este Congreso Netri fue elegido presidente de la Federación con lo quedó demostrado cuan efímero había sido el triunfo de los delegados socialistas en la asamblea que constituyó a la FAA.

La expulsión de Noguera no significó su alejamiento de las luchas agrarias ya que en realidad el conflicto continuaba porque las soluciones que encontraron los colonos en 1912 fueron pasajeras y no se habían aprobado leyes que regularan de alguna manera los contratos de alquiler. Por esta razón el conflicto se mantuvo latente, estallando año a año en diferentes lugares de la pampa húmeda.

En lo que respecta a Noguera y a los dirigentes que seguían sus propuestas, se reunieron formando la Liga Agraria Regional de Firmat que sólo obtuvo la adhesión de la Liga Agraria de Uriburu (La Pampa) encabezada por el socialista Antonio Buirra¹⁵. En contra de la posición del ex presidente de la FAA, los representantes de la Liga de Firmat decidieron asistir al Congreso realizado el 15 de agosto de 1913 por la Federación y se unieron a la misma¹⁶.

¹³ Debemos consignar que Grela (1985) menciona esta reunión con fecha 11 de noviembre.

¹⁴ El único representante cordobés en la Comisión Directiva nombrada el 15 de agosto, Lorenzo Giné o Ginés de Camilo Aldao, no sólo fue expulsado de la reunión, sino encarcelado por la policía rosarina cuyo auxilio fue solicitado por el Dr. Infante, entonces Intendente de Rosario. En esta asamblea salieron claramente a la luz los enfrentamientos que desde el 15 de agosto se habían dado entre Noguera y los netristas por un lado, y por otro entre este último grupo y una tendencia más confrontativa integrada por productores de ideas anarquistas.

¹⁵ Aunque P. Grela (1985: 161) menciona a Demetrio Buirra, el diario La Vanguardia informó acerca de la creación de la Liga Agraria de Uriburu “*que dio por resultado la unión de todos los agricultores de la zona*” y destacó las dotes morales de su dirigente Antonio Buirra (LV, 13/10/1912).

¹⁶ Tal como relata Restaino (2012: 155) después de estas sucesivas derrotas, Noguera decidió volver a la actividad en su chacra manteniéndose al margen de las luchas políticas, tal vez convencido de que

En el Congreso de la Nación los diputados socialistas continuaban siendo aliados naturales de los agricultores. En agosto de 1913 Justo presentó un proyecto de ley para modificar artículos del Código Civil tendientes a que el arrendatario pueda hacer mejoras en el campo y que al finalizar el contrato se le pague indemnización (Congreso de la Nación, Cámara de Diputados, Diario de Sesiones 1913, Tomo II: 734 y 735). Por su parte Palacios propuso la estipulación por contrato del tiempo del arrendamiento. Sin embargo, una y otra vez los dueños de las tierras y del poder ganaban la partida, ya sea rechazando los proyectos o dilatando el tiempo de tratamiento hasta que caducaban¹⁷. Mientras tanto, los conflictos continuaban entre propietarios y arrendatarios desbordando a veces la capacidad de la FAA de encausarlos o mediar.

En el curso de 1913 apareció en escena Esteban Piacenza¹⁸ que se relacionó y mantuvo un decidido contacto con Netri, representando a los chacareros de Moldes, en la provincia de Córdoba.

La participación en la política de la FAA tiene aspectos contradictorios. Por un lado se niega cualquier acercamiento al PS, se lo hace explícito, pero se promueve la nacionalización de los inmigrantes para que puedan votar y se alienta a presentar sus propios candidatos para las comisiones de fomento. Bonaudo y Godoy (1985:195) transcriben un programa que desde La Tierra (25/11/1913), se proponía para esas comisiones cuyo contenido tenía mucha similitud con los programas socialistas. Allí se hablaba de la necesidad de creación de escuelas pero también de la necesidad de impartir una *“enseñanza racional y que no se confunda la religión con la enseñanza”*, aquella debía darse en la iglesia. Respecto de la vivienda se pedía que la misma sea higiénica y que se obligara a los terratenientes a proveer a los colonos viviendas de ladrillo. Cuando hablaba del sistema impositivo, decía *“solicitar al estado y a los gobiernos provinciales un impuesto sobre las rentas al mayor valor del suelo y la contribución progresiva”*.

“Sembrando ideas o sembrando papas se contribuye a engrandecer la Patria” tal como se dice que había escrito en su carro.

¹⁷ Existen innumerables tretas para que una ley no se apruebe o, ya aprobada, para que no entre en vigencia, tal como ocurrió en el período analizado con las leyes agrarias.

¹⁸ Era un hombre de ideas moderadas, autodidacta que había estado radicado en la Pampa Central donde seguramente sufrió y fue testigo de los esfuerzos de los arrendatarios para mejorar su situación. De ese lugar pasó a radicarse en Moldes, provincia de Córdoba donde trabajó como mediero, luego como arrendatario hasta que logró convertirse en propietario. Su biógrafo Tomás García Serrano elude por completo la pertenencia de Piacenza al PS, cuestión que se dio después de haberse radicado en Rosario cuando ya era presidente de la FAA.

La lucha dentro de la FAA continuó en forma explícita o latente, ya alimentando o ya no apoyando los brotes de protesta que se daban en diversos lugares de la pampa húmeda durante 1914 o 1916 tal como puede leerse en la ya citada obra de Bonaudo y Godoy u otras. Lo que ocurría era que ninguno de los pedidos realizados al gobierno por la organización eran tratados en el Parlamento, y si eran tratados nunca se aprobaban.

La FAA sobrevivía a duras penas, debilitada por las continuas disensiones y/o el alejamiento de las secciones por falta de solución a las demandas, esto ocasionaba el quiebre económico casi total de la institución.

Además de los inconvenientes ya mencionados, no de menor importancia fue la incidencia de la situación internacional derivada de la Primera Guerra Mundial, donde fue notable la disminución de las compras de cereales argentinos, se encarecieron los insumos básicos para la agricultura que Argentina debía importar, agravado por la disminución del tránsito de barcos mercantes debido a la inseguridad en los mares.

Un hecho trágico e inesperado ocurrió el 5 de octubre de 1916 cuando un ex empleado de la Federación atacó a Francisco Netri en una calle rosarina disparándole y provocando su muerte. A partir de ese momento, las pocas secciones que permanecían adheridas comienzan a trabajar para el llamado al próximo congreso que se reunió el 20 de noviembre¹⁹ y donde la figura principal fue Esteban Piacenza elegido presidente, cargo para el cual fue reelegido durante muchos años sucesivos²⁰.

Una de las primeras medidas que se tomó fue la convocatoria para abril de 1917 de un Congreso con dos objetivos básicos, los cuales eran decidir si se acudía a la huelga nuevamente y redactar un pliego modelo para uso de quienes arrendaban tierras. Se designó a Emilio Lahitte, por entonces Director de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura de la Nación y al Dr. Tomás Varsi de Rosario *“para que intervengan como árbitros y amigables componedores en las posibles divergencias que puedan suscitarse entre los representantes de los colonos y los de los propietarios”* (FAA. Apuntes para su historia). La huelga volvió a extenderse sobre todo en territorio santafesino, donde el gobierno provincial optó en muchos casos por la represión y el encarcelamiento. Durante estos primeros años de la gestión de Piacenza, se mantuvieron

¹⁹ Según un *“Análisis del Estado de la sociedad”*, en ese momento había 700 socios, 27 secciones y cero capital (FAA. Apuntes de su historia 1912-1928)

²⁰ Durante unos meses Piacenza regresó a su campo en Moldes, pero después de levantar la cosecha se mudó a Rosario con su familia. *“No dejó, por ello, la chacra que conservó siempre. Amaba la tierra, única fuente de trabajo que —para él— honra y ennoblece al hombre, ya que —decía— dueño que la trabaja con sus propias manos, es limpio de toda explotación”*. Según García Serrano (1966: 62), de quien hemos tomado las anteriores palabras, para Piacenza lo mejor que tenía ese traslado era el hecho de que sus hijos iban a poder ir a la escuela.

estrechas relaciones con miembros del PS de Rosario y con los representantes de ese Partido en el Parlamento, en especial con Justo y Repetto. En 1918 se realizó el llamado “Primer Congreso Nacional Agrario” al que asistieron representantes de casi todas las secciones pero también ambos parlamentarios del PS, la Juventud Agraria de Tío Pugio (Córdoba), ingenieros agrónomos y otros profesionales. Esto pone en evidencia el espíritu negociador y la apertura que deseaba lograr el nuevo presidente de la Federación.

En 1919 recrudecieron los conflictos en todo el país y en casi todas las ramas productivas. A comienzos de año los peones rurales entraron en huelga lo cual ocasionó enfrentamientos con los colonos los cuales, a partir de marzo, iniciarán de nuevo los conflictos atormentados por la baja del precio de los cereales, las malas condiciones climáticas, la intransigencia de los terratenientes y la total ausencia de medidas gubernamentales que les permitieran mejorar su situación.

El gobierno de Yrigoyen recibió duras críticas por no dar respuesta a los planteos del sector agrario dándose el paradójico caso de que la única ley aprobada, la “Ley del Hogar”, no pudo entrar en vigencia por falta de reglamentación.

Como podría suponerse, el fin de la guerra no acarrió un alivio inmediato para la economía a nivel nacional ni a nivel internacional. Para el año 1919 la FAA aún continuaba luchando por los mismos motivos que lo había hecho desde el comienzo ya que no se había dictado una ley que regulara los contratos de arriendo ni ninguna de las que solicitaban los chacareros. El diario La Vanguardia se hizo eco de un anuncio de reunión para el mes de abril de ese año del segundo congreso nacional de FAA a realizarse en Río Cuarto. Manifestaba que dicho congreso tendría una importancia capital para todo el país y que seguramente pedirían al Parlamento Nacional que aprobara las leyes presentadas por los diputados socialistas sobre tiempo mínimo de arriendo y la indemnización por mejoras en las tierras arrendadas. *“Sobre la cuestión económica, el congreso se verá indudablemente en la necesidad de insistir en el pedido de aprobación del proyecto de la diputación socialista estableciendo el impuesto a la renta del suelo... Que desaparezca el sistema actual, que hace de la agricultura una jugada y de la vida un vagabundaje; que se dividan los latifundios y que la familia agraria se haga sedentaria, condición indispensable para la formación de pueblos activos y fecundos: tales serán los deseos fervientes que se manifestarán en esa asamblea de hombres sencillos”* (LV, 07/01/1919). ¿Hasta qué punto los integrantes de la FAA estaban de acuerdo con que se dividieran los latifundios? No era esta una

consigna que levantaran la mayoría de los dirigentes agrarios. En el mencionado Congreso se dieron acaloradas discusiones entre Piacenza y el diputado Repetto, mientras que Justo proponía que hubiese una relación cordial entre el PS y la Federación. Sus palabras fueron: *“Es indudable que un gran partido agrario surgirá en un futuro no muy lejano y, ¡ojalá sepamos los socialistas, tener con él cordiales relaciones, pues ello nos facilitaría llevar a la práctica nuestro programa mínimo!”* (FAA. Apuntes para su Historia, 1937: 49).

En los primeros años de la presidencia de Piacenza el acercamiento entre la FAA y el PS tuvo su momento de mayor incidencia entre los años 1917²¹ y 1919 o 1920. En 1918 fue delegado del Centro Socialista de Rosario (9°) en dos ocasiones: ante el XVII° Congreso Nacional en Avellaneda y el II° Congreso Extraordinario y IV° Provincial Santafesino realizado en Capital Federal. Ya fuera representando a la FAA o al Centro Socialista de Rosario, Piacenza participó de diversas actividades, dedicándose de lleno al fomento cooperativo.

Justamente el cooperativismo era una bandera compartida entre la FAA y el PS. Al discutirse en la Cámara de Diputados un proyecto de Cooperativas Agrícolas en 1917, el diputado Repetto reiteró conceptos ya difundidos acerca de cómo debía organizarse la vida del agricultor para alcanzar el progreso tan demorado en nuestros campos. *“Antes que una mera forma de la producción, la agricultura debe representar uno de los aspectos de la vida humana civilizada. En el concepto de un pueblo realmente moderno, el progreso agrícola no consiste únicamente en hacer brotar de la tierra cantidades crecientes de productos vendibles; ese progreso implica también el desarrollo simultáneo en los agricultores de crecientes aptitudes técnico – económicas y en la creación de una vida rural digna y confortable. En el desarrollo de la chacra – hogar, verdadero foco de vida sana, alegre y fecunda, reside el secreto de la civilización rural argentina. Vivienda confortable, huerta bien tenida, establo con lecheras, gallinero bien poblado, varios enjambres de abejas, buena cría de cerdos, discreto número de frutales y abundante arboleda.... Para crear este ambiente hay que dictar una legislación agraria...”* y hace una extensa enumeración de las leyes que los socialistas proponían para la actividad, agregando: *“Otro factor importante en la vida agrícola moderna es la cooperación, a cuyo desarrollo debemos consagrar muchos de nuestros mejores esfuerzos. La cooperación agrícola representa la **forma normal y natural** de*

²¹ Desconocemos la fecha en que Piacenza se afilió al PS, pero es obvio que fue después de su radicación definitiva en Rosario en 1917.

asociación entre los agricultores... además de sus fines propios, la cooperación agrícola llena otros que se relacionan con la instrucción técnica, la cultura general y la política” (Congreso Nacional, Cámara de Diputados, reunión N° 72, 24 de septiembre de 1917, pág, 171, 172).

También por esta época, y a instancias de los socialistas, se produjo el acercamiento entre las dos organizaciones representativas de los trabajadores del campo: la FAA y la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) denominada del IX Congreso. En realidad las alianzas entre estos dos sectores no podían ser más que coyunturales ya que en muchos casos los intereses sectoriales eran contradictorios.

En 1921 la FAA, viendo que nuevamente se dilataba la posibilidad de aprobación de la ley Contractual Agraria, resolvió realizar una gran manifestación de agricultores en Buenos Aires para exigir al gobierno la inclusión de dicho proyecto en las Sesiones Extraordinarias. La presencia de los hombres de campo, llegando en tren con sus maneras y atavíos específicos y marchando a pie por la coqueta avenida de Mayo, fue un hecho simbólicamente importante y de un impacto tal que fue reflejado en toda la prensa del país. Marcharon hasta el Congreso donde hicieron entrega de un petitorio en el que relataban las peripecias de los hombres de campo que después de muchos años de lucha no se desanimaban “...confiados en la creencia de que la hora anhelada, la hora de tener siquiera una ley que limite los atentados de que somos víctimas indefensas, sonó por fin; pues el Honorable Senado no ha de querer rehusarse a completar la obra altamente patriótica de la Honorable Cámara de Diputados, aprobando la ley contractual agraria que ha de dar un poco de tranquilidad a las 75000 familias de agricultores argentinos y ha de aumentar la producción y embellecimiento de los campos” (diario La Nación, 28/08/1921). Luego de hacer la entrega, los productores se reunieron en el teatro Victoria, donde escucharon los discursos de los dirigentes estando presentes numerosos periodistas y políticos, en especial los socialistas. La consecuencia de esta movilización fue el tratamiento y aprobación de la mencionada ley de arrendamientos²².

Luego de la exitosa marcha, tuvo lugar el congreso anual de la Federación en que se debatieron posturas enfrentadas con los socialistas. En “FAA. Apuntes de su Historia”, cuyo autor no está explicitado, subyace permanentemente una dura condena hacia los socialistas, a quienes se tilda de oportunistas, charlatanes y con la única finalidad de

²² Esta ley llevó el número 11 170 y fue sancionada el 24 de septiembre de 1921.

cooptar la FAA. Tanto es así que cuando las relaciones se tensaban, y algún socialista se alejaba de la conducción, en ese apunte se hablaba de “liberación”. Molestaba particularmente a quien esas líneas escribió, el hecho de que hubiera tantos socialistas en la Federación “*El contador y ayudantes eran socialistas y el síndico también... En “La Tierra” el redactor principal era socialista...[y tal vez, lo que más irritaba] los artículos anticlericales y contra partidos políticos creaban una situación difícil a los directores*”. Era claro que el enfrentamiento era con el presidente: “*Piacenza reaccionó violentamente en el Congreso, y con apoyo decidido y entusiasta de sus viejos compañeros del año 16 y otros nuevos, arrolló a los felones y a los indecisos. La sociedad se desvinculó por completo del PS al poco andar, y entró llena de fuerza moral en el año 1922*” (op cit: 57).

Sin embargo en el Congreso anual de aquel año, reunido en Bahía Blanca, volvería a darse el enfrentamiento que selló el fin, al menos momentáneamente, de las relaciones entre ambas organizaciones: “*En aquel congreso se cortaron definitivamente los delgados lazos que aún existían entre la FAA y el Partido Socialista*” (Ibidem: 61)

Algunas reflexiones para cerrar

En esta primera década de existencia de la FAA hubo una manifiesta puja entre diversos actores para imprimirle su sesgo a la organización. Esto se manifestó desde su inicio en el enfrentamiento entre Noguera y Netri: el primero de firmes convicciones socialistas tenía una estrecha vinculación con el PS²³, con su diario La Vanguardia y con los parlamentarios de ese signo; en tanto Netri representaba a sectores moderados vinculados al partido Radical gobernante en la provincia de Santa Fe y con una estrecha relación con el Dr. Daniel Infante, intendente de Rosario. La relación de este segundo presidente con el PS no era en absoluto descartada, pero se nos ocurre que Netri la quería mantener para valerse de ella en el plano parlamentario, ya que era ese un espacio en disputa y donde los aliados escaseaban. De lo contrario no se explica la cerrada oposición que hubo a la visita de Justo en octubre de 1912 a la FAA, a la que le dieron la espalda los integrantes del Comité Directivo dejando en soledad a Noguera. En esta disputa también intervino la prensa rosarina a través del diario La Capital, fuente de

²³ En páginas anteriores hemos hecho explícita nuestra extrañeza por el escaso reflejo que la actuación de Noguera al frente de la FAA tuvo en las páginas de La Vanguardia, negando inclusive un conflicto que era evidente.

una frase que casi todos los escritos sobre el tema repiten y que manifestaba que *“...ahora se trata nada menos que de hacer malograr los benéficos resultados de esa importantísima institución, desnaturalizando sus fines al querer entregarla, atada de pies y manos, a un partido militante”* (Restaíno, 2012:145). Si bien Noguera manifestaba en forma explícita la necesidad de mantener a la Federación al margen de cualquier partido político, quería imprimirle un tono confrontativo que la llevara a obtener respuestas de un gobierno que se negaba desde el comienzo del conflicto a participar más abiertamente, como no fuera para mantener o restablecer el orden. En esta batalla inicial Noguera quedó en soledad y, aunque contó con el apoyo de algunos miembros y secciones de la Federación, ello no fue suficiente y su desplazamiento fue inevitable.

Su sucesor, Francisco Netri no corrió mucha mejor suerte. Sólo el tiempo puede valorar la importancia de una corporación que representaba a un numeroso sector de la sociedad argentina que se “atreveía” por primera vez a disputar cuotas de poder en espacios donde hasta el momento sólo se desenvolvía la poderosa Sociedad Rural Argentina. La magnitud de la empresa que, ahora comprendemos, solamente puede ser dimensionada a la distancia, justifica las dificultades por las que debió pasar en sus inicios.

Durante los años en que Netri presidió la FAA continuaron las demandas iniciales, ya que no se logró ninguna legislación que avalara los pedidos de los agricultores y por lo tanto, los propietarios continuaron negándose a realizar contratos escritos que garantizaran un precio más acorde a la realidad de los inquilinos, un plazo mínimo que permitiera al colono planificar su actividad, una indemnización por las mejoras que se hicieran en los campos, la posibilidad de que los inquilinos tuvieran libertad para contratar los servicios (máquinas trilladoras, transporte de lo cosechado, seguro, etc). Así los hechos, las protestas continuaron estallando en diversos lugares, aunque sin volver a tener la magnitud que se había alcanzado en 1912.

Las relaciones entre el PS y la FAA continuaron con vaivenes: hemos hablado de la formación de la Liga Agraria Regional de Firmat presidida por Noguera después de ser expulsado de la Federación, pero que a poco andar, y contrariamente a la opinión de muchos de sus dirigentes se fusionó con aquella. Al decir de Restaíno (2012: 154) *“... estos hombres no entreveían los nuevos tiempos que se avecinaban y continuaban con un discurso de barricada que no se ajustaba para los agricultores que venían firmando los nuevos contratos y que en el fondo llevaban la idea de convertirse en propietarios,*

en patrones”. El accionar de los socialistas era objeto de duras críticas dentro mismo de la Federación, y Netri sólo acudía a ellos cuando necesitaba que se denunciaran los manejos abusivos de la represión policial o se presentaran proyectos de ley favorables a los agricultores. A partir del Congreso de la Federación de 1913, Antonio Piacenza comenzó a participar de la lucha de los federados en representación de Moldes, lugar donde tenía su chacra. Su relación con Netri era estrecha, y la trágica muerte de éste lo llevaría a la presidencia de la organización, cargo que efectivamente desempeñó desde inicios de 1917.

Ya hemos dado cuenta de la vinculación entre el nuevo presidente y el PS, del cual era afiliado y fue su representante en numerosas ocasiones. Pero las relaciones se tensaban una y otra vez primando el conflicto sobre el consenso. El alejamiento entre la FAA y el PS, que será objeto de un próximo trabajo, era el reflejo de las discrepancias que se planteaban con Piacenza que terminó siendo expulsado del partido tras ser sometido a juzgamiento disciplinario durante 1923.

Bibliografía

Bonaudo Marta y Godoy Cristina (1985) “Una corporación y su inserción en el proyecto agroexportador: la Federación Agraria Argentina (1912 – 1933)”. En *Anuario* N°11. Universidad Nacional de Rosario.

Federación Agraria Argentina. Apuntes de su Historia 1912-1928. (1939) Talleres gráficos Emilio Fenner, Rosario.

García Serrano Tomás (1966) *Esteban Piacenza. Estudios biográficos* Librería y Editorial Ruiz, Rosario.

Grela Plácido (1958) *El grito de Alcorta. Historia de la rebelión campesina de 1912* Ed. Tierra Nuestra, Rosario. También la versión del mismo tema publicada bajo el título *El grito de Alcorta*, 1985, CEAL, Buenos Aires.

Restaino Rafael (2012) *Antonio Noguera. Un periodista Combativo* Editorial El Pan de Aquí, Pergamino.

Fuentes documentales

Fuentes editadas

Diario La Vanguardia.

Cámara de Diputados de la Nación. Diario de Sesiones, años 1913 y 1917.

Fuentes inéditas

Primer libro de Actas de la FAA.

